Titulo de la Ponencia: Un Presidente evangélico para Chile

Autor: Rodolfo Torres Valdés

Correo electrónico: director@chilecristiano.cl

Síntesis Curricular: Profesor, Magister en Educación, escritor, teólogo, director ejecutivo ONG

Chile Cristiano primer Think Tank evangélico chileno.

Introducción

La presente Ponencia tiene dos fundamentos, el primero emerge de la Sociología evangélica y el segundo del sistema jurídico nacional:

Evangelizar para lograr que una inmensa mayoría de los chilenos sea evangélico, no garantiza la cristianización del país, toda vez que la educación cristiana que entregan las iglesias evangélicas chilenas no incluye la ética social y pública. Por otra parte, inculcar la responsabilidad social y política a los actuales evangélicos es una tarea casi imposible, ya que por más de cien años han sido adoctrinados con frases como "la política es del diablo". Christian Lalive en su obra El Refugio de las Masas informa que solo el 30% de los pastores pentecostales piensa que la Iglesia Evangélica debería preocuparse de los problemas políticos y sociales del país, el 70% responde que es antibíblico (Pag. 141) Estudios (no profesionales), dan cuenta que a pesar del intenso trabajo pastoral, solo el 30% de los evangélicos votó valóricamente el domingo 17 de diciembre para elegir a Sebastián Piñera, y así rechazar a Alejandro Guillier el icono de la ideología de género.

Dada la envergadura de las atribuciones que la Constitución Política le otorga al Presidente de la República de Chile, entre las cuales están; a) Concurrir a la formación de las leyes con arreglo a la Constitución, sancionarlas y promulgarlas, b) Nombrar y remover a su voluntad a los ministros de Estado, subsecretarios, intendentes y gobernadores, c) Designar a los embajadores y ministros diplomáticos, y a representantes ante organismos internacionales, d) Conducir las relaciones políticas con las potencias extranjeras y organismos internacionales, y llevar a cabo las negociaciones; para concluir, firmar y ratificar los tratados que estime convenientes para los intereses del país, se deduce que la construcción de una sociedad cristiana en el país es posible, y está esencialmente en las capacidades ejecutivas del Jefe del Estado. En consecuencia, la elección de un Presidente de la República evangélico comprometido, resulta determinante para cristianizar al país, y con la fuerza de sus atribuciones constitucionales y legislativas, puede desplazar definitivamente la ideología progresista y su propuesta estrella que es la ideología de género y el antisemitismo.

El fundamento sociológico y el jurídico de esta Ponencia, nos presenta el siguiente clivaje. ¿Qué es más simple y rápido para hacer del país un Chile cristiano, evangelizar para que millones de chilenos se hagan evangélicos y voten valóricamente, o, escoger, preparar y apoyar a un evangélico para que sea Presidente de Chile?

Escogiendo un Presidente evangélico para Chile

Al presente, hay en el país unos 4.500.000 chilenos que se declaran evangélicos, y de ellos, un millón y medio son menores de quince años. De los restantes tres millones de evangélicos chilenos, un porcentaje desconocido no fue a votar el pasado domingo 17 de diciembre del 2017, un millón votó como cualquier chileno, por consideraciones ideológicas o de empatía, y solo un millón votó valóricamente. Ahora, de todos estos millones, solo unos 100 evangélicos mostraron interés social y público y participaron como candidatos a los diferentes cargos de elección popular en las pasadas elecciones.

Ahora, de los más o menos 20 o 30 evangélicos que postularon como diputados al Congreso, tres lograron un escaño; Leónidas Romero, Francesca Muñoz y Eduardo Durán. A juicio de este autor, los tres diputados evangélicos han realizado una buena labor, sin embargo, debemos reconocer que empíricamente, el diputado Durán es el que mejor ha cumplido con la agenda evangélica, que sustenta y promueve la ONG, que, por misericordia de Dios, tengo el honor de servir. El caso concreto es el siguiente: El pasado 27 de Noviembre del año 2018, La Cámara de Diputados elaboró un Proyecto de Acuerdo para condenar a Israel, porque ocupa el territorio que Dios le otorgó a Abraham y a su descendencia para siembre según Génesis 12: 7. 13: 14 al 17 y 15: 18. El diputado Leónidas Romero votó a favor de la Resolución, la diputada Francesco Muñoz se abstuvo, y el diputado Eduardo Durán fue el único de los tres que apoyó a Israel. Y ENTIENDASE CLARAMENTE, LA AGENDA EVANGELICA NO SOLO INCLUYE DEFENDER POR LA VIDA Y LA FAMILIA, TAMBIEN CONSISTE EN APOYAR A ISRAEL.

El diputado Eduardo Durán

El diputado Eduardo Durán es el evangélico chileno mejor posicionado políticamente, goza de una buena cobertura mediática, y está haciendo un trabajo social importante en las comunas que representa. Es un evangélico comprometido con la agenda global evangélica, tiene una gran base de apoyo político y evangélico, es joven, es ingeniero, está casado, y tiene la mejor experiencia pública, antes de ser diputado, fue Gobernador de la provincia de Ñuble entre marzo del 2010 y el año 2014.

También es empírico reconocer que las investigaciones contra su padre el obispo Eduardo Durán Castro le han salpicado, pero estimo que su capital político no ha variado, y cuando las investigaciones se cierren, saldrá fortalecido, ya que no hay nada de lo que supuestamente se le acusa, y se descubra, que toda esta trama fue una acción persecutoria originada por la expresidenta, después que fue abucheada en la Catedral Evangélica el día del Tedeum Evangélico, por la agenda anticristiana que promueve en el país.

Propuestas

Las propuestas que surge de esta Ponencia, apunta a publicar en las RRSS y los medios de comunicaciones social a los que tengamos acceso, la idea de proclamar al diputado Durán como candidato evangélico a la Presidencia de la República para el año 2021, orar por él y promoverlo, para que participe en las primarias presidenciales de Chile Vamos. Paralelo a lo anterior, es absolutamente necesario, organizar un Partido Político de inspiración evangélica, que concite la adhesión e inscripción de los evangélicos chilenos, para que respalde la candidatura presidencial. AHORA, la tercera propuesta, es vital para desarrollar esta aspiración, y consiste en la construcción y/o redacción de un Proyecto Político y Social para el país, fundado en el evangelio de Cristo, que propenda no solo para hacer del país un Chile Cristiano, sino también un país desarrollado.